Nº 176 / MAP 50

AÑO 1º—NUM 15. ANGELES, CALLE DEL COMERCIO.

EL METEORO.

Angeles, diciembre 8 de 1866.

Reduccion de la Araucanía.

I.

Sabido es que el pensamiento dominante de las huestes españolas al emprender la conquista de Chile, fué el de atraer los dominios del rei y el comercio hácia la religion cristiana. "El español era entonces un creyente fanático, que invocaba al cielo por testigo en todos sus actos, y hasta en sus atrocidades que pretendia hacerlas para mejor servicio de Dios; las naves cuidadosamente bautizadas con el nombre de algun santo, se colocaban por lo menos bajo su amparo y proteccion." Los españoles habian guerreado por espacio de siglos contra los moros, hasta que obtuvieron la reconquista de Granada; y estos antecedentes los predisponian para continuarla misma cruzada donde quiera que hubiese enemigos de su rei y de su religion.

Este espíritu de aventura hondamente encarnado en ellos, fué el que nos trajo despues una gran emigracion. Los nobles y los plebeyos surcaban intrépidos los mares en busca de gloria y de fortuna. Chile les ofrecia la una y otra. Creian que este tenia en sus entrañas tantos tesoros de oro y que era un pais habitado por una raza altiva y valerosa. Don Pedro de Valdivia emprendió su viaje á la conquista de Arauco, dejando parte del territorio á la falda para pacificarse de todo lo demas; pero aqui halló una resistencia tenaz á la pérdida de su vida. Otros capitanes despues continuaron la guerra por espacio de tres siglos, luchando en que si el cristianismo hizo progresos no puede decirse que Arauco ha dejado de ser tal. Al contrario, sus valientes hijos procuran estender sus dominios á los españoles, arrojarlos del Perú y perseguirlos hasta en la misma España.

Sin embargo, la España con un número reducido de soldados, si bien la alentaron, la constancia, el heroismo y todo lo que faltaba, consiguió ver casi realizado su propósito, como lo prueban las actas

continuacion

de la época que tratan de la Araucanía, y como ha podido ver que mas propia para alcanzar los fines de la civilizacion.

Las poblaciones cristianas se han compuesto de todos los vagos y aventureros sueltos de diferentes puntos de la república, que han ensanchado el pais a ser mas fértil en crimenes y corrupcion que lo que es. Los habitantes de Angeles y los suburbios de Yungay no siempre les han acompañado en sus pretensiones, y en mas de una ocasion, en vez de hacer causa comun con ellos, se han presentado mas que resueltos á defender sus propiedades. Al ver esta resistencia de parte de nosotros, el indio se pregunta con razon: "¿es esta la civilizacion que quieren imponernos?"

No es este pues el medio de traer al araucano á la vida civil; son otros los medios que debemos emplear para ello. Estos medios consisten en la colonizacion, la organizacion y ordenanzas del territorio, de que nos ocuparemos en otro artículo.

DON PACIFICO.

Dialogo revolucionario.

—Con que dice vd. que no entrará en una revolucion?

—No señor.

—Vamos, eso lo dice vd. por broma, pero asegúrese vd. que se halla en lance y que una noche viene un amigo y le dice quedito—"Levántate, hombre, toma tu fusil, ramos a la Plaza, la revolucion ha estallado!"—Se levantaria?

—No señor, no me levantaba.

—Como! ¿No le gustaria dejar su casa abandonada con el peligro que le trae su amigo, é ir luego andar dando fogonazos por aqui y por allá y gritando viva la libertad!

—No señor, no sirvo para esas cosas, yo.

—Que al otro dia hubiese vd. por los campos, todo azorado, corriendo mal, durmiendo poco y comiendo constantemente el olor de la pólvora?

—No señor.

—Pues entonces vuelve vd. errante, sin ver a su familia, buscando en las soledades, en la mas completa miseria, el reposo que le ha quitado?

—A los ruegos de Max indiano Robespier pudo reunir la concurrencia en un rincon del Jardin de Cervantes a la conferencia